

Diplomado en Protección Civil y su Didáctica en la Gestión Integral del Riesgo

Módulo V. Cultura de la Autoprotección



Índice

Tema 1. Cultura de la autoprotección	3
¿Qué es cultura?	
¿Qué es autoprotección?	
¿Qué es la cultura de la autoprotección?	

Tema 1. Cultura de la autoprotección

¿Qué es cultura?

Para entender el concepto de cultura de autoprotección, se explicará primero la idea de cultura, la cual, según Eagleton (2001) es "el conjunto de valores, costumbres, creencias y prácticas que constituyen la forma de vida de un grupo específico" (p. 58). Estas características brindan identidad a los miembros de la sociedad que la integran en un determinado tiempo, y permiten llevar una vida cotidiana con elementos muy particulares, que se distinguen de otros grupos y sociedades.

La cultura la construimos y reafirmamos todos los días, es inherente al ser humano y no puede darse solamente de forma individual. A lo largo de los años, las culturas se han convertido en civilizaciones debido a que sus integrantes muestran los mismos intereses, creencias e idioma. Es así como, a través del cultivo de las tierras, cultivo social y del culto a lo que representa algo sagrado para el grupo se crea la sociabilidad y la civilización.

De acuerdo con Roche (citado por el Instituto Nacional de Tecnologías Educativas y de Formación del Profesorado, 2014):

La cultura se nos releva como el universo mental, moral y simbólico, común a una pluralidad de personas, gracias al cual y, a través del cual, pueden las personas comunicarse entre sí, reconociéndose mutuamente unos vínculos, unos lazos, unos intereses comunes, unas divergencias y unas oposiciones, sintiéndose, en fin, cada uno individualmente y todos colectivamente, miembros de una misma entidad que los rebasa, entidad que recibe el nombre de grupo, asociación, colectividad, sociedad.

Derivado de lo expuesto anteriormente, se considera que la cultura tiene al menos dos funciones principales:

- 1. Promover el contexto en el que la sociedad se relaciona con aspectos lingüísticos, físicos y psicológicos, es decir, a través del lenguaje logramos comunicarnos con otros individuos de nuestra sociedad, nos entendemos porque compartimos valores, creencias, espacios, aspectos psicológicos y símbolos similares que nos identifican y que nos ayudan a identificarnos como miembros de un grupo particular.
- 2. Proporcionar estructura, estabilidad y seguridad dentro del grupo, ya que la forma en que construimos nuestra relación con el resto de los integrantes de un grupo, las reglas establecidas y la manera en que observamos o consideramos que algo está bien o está mal, depende directamente de cómo es la estructura de nuestra sociedad.

Es importante destacar que dentro de una misma cultura se pueden desarrollar subculturas y éstas presentan características específicas que las distinguen de las demás, pero continúan compartiendo la identidad general de la cultura a la que pertenecen.

En el caso de nuestro país, todos somos mexicanos, pero a la vez estamos subdivididos por regiones o por el estado de la república en que vivamos. En la siguiente imagen se ejemplifica esa subdivisión que se puede generar en una cultura: todos los personajes de la siguiente ilustración pueden pertenecer a un mismo país, sin embargo, cada región que lo conforma presenta características propias y aspectos sociales que los distinguen de los demás, por ejemplo: vestimenta, creencias, actividades productivas, entre otras.



Mora, A. (s. f.). *Diversidad cultural* [ilustración]. Tomada de http://augustomora.deviantart.com/art/Diversidad-Cultural-70448424

Características de las culturas

De acuerdo con Marín (1994), las culturas poseen las siguientes características:

- 1. Tienen historia. Ésta, en un tiempo determinado, sufre modificaciones e influencias.
- 2. Son complejas. No es un esquema sencillo y lógico, es un sistema en el que los elementos (conocimientos, normas, costumbres, creencias y símbolos) interactúan y se modifican constantemente.
- 3. Son dinámicas. Se encuentran en un devenir histórico y geográfico determinado que puede ser modificado por la propia sociedad o por algún factor externo.
- 4. No son completamente heterogéneas. Siempre existirán la diversidad, intereses, concepciones, escala de valores, etcétera.
- 5. Reciben influencias internas y externas. Reciben efectos positivos y negativos del contexto en el que se encuentran.
- 6. Se influyen entre ellas mismas. Ya sea por relaciones positivas o negativas, las culturas comparten ciertos elementos que se manifiestan con mayor o menor medida a partir de la relación que exista entre ellas.

Para explicar más fácilmente las características de las culturas, basta con pensar en nuestra historia como país y cómo ésta se ha modificado a lo largo de los años, dando pie a diversas épocas y culturas que interactuaban entre sí y que, a pesar de que cada una presentó características, organización y creencias propias, lograron influirse entre ellas.

¿Qué es autoprotección?

Ya hemos definido qué es la cultura y cuáles son sus características básicas, ahora vamos a describirte qué es la autoprotección para construir más adelante el concepto de cultura de autoprotección y logres entenderlo y adoptarlo más fácilmente.

Todas las especies, incluyendo al hombre, practican la autoprotección de forma natural, nace dentro de cada ser vivo debido a que es un recurso individual utilizado para preservar la especie, su integridad y su ambiente.

Según la Dirección General de Protección Civil y Emergencias (2013), considerando la etimología de la palabra, se entenderá como autoprotección al:

Conjunto de acciones encaminadas a la protección, realizadas por uno mismo, para sí mismo.

Por lo anterior, es importante que tengas en mente que la autoprotección la podemos ejercer en el entorno o entornos donde nos desenvolvamos cotidianamente, con la finalidad de reducir los riesgos a los que estamos expuestos y saber qué hacer en caso de que una emergencia o desastre ocurra.

Por lo tanto, a continuación, se señala el objetivo de la autoprotección que consiste en que:

Los individuos logren adquirir conocimientos, actitudes y destrezas que permitan la supervivencia para posteriormente ir conjuntando e integrando esfuerzos que impulsen la protección en conjunto (en sociedad).

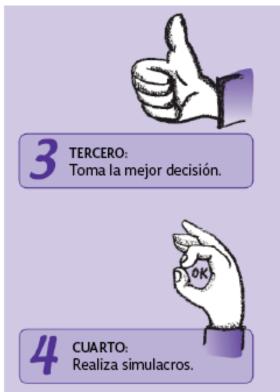
Recuerda: los riesgos provocados por fenómenos naturales o por el hombre se pueden evitar si cada uno de nosotros adoptamos medidas y actitudes preventivas (CENAPRED, 2012).

Si logramos adquirir estos conocimientos, actitudes y destrezas, debemos llevarlo al siguiente nivel: la familia. Ésta es el núcleo más pequeño que forma una sociedad, es aquí donde se prepara a los más jóvenes para la vida adulta, a conocer sus derechos y obligaciones como personas que se incorporan a la sociedad.

Ahora vamos a unir estos dos conceptos, autoprotección y familia, para continuar avanzando en la comprensión de qué es la cultura de autoprotección. Dentro del núcleo familiar es posible desarrollar una serie de actividades que permitan autoprotegerse dentro y fuera del hogar, éstas pueden adaptarse a cualquier tipo de fenómeno o amenaza, por lo que se integran en un Plan Familiar de Protección Civil y, como su nombre lo indica, requiere de la participación de cada uno de los individuos que integran la familia con el firme propósito de llegar a la meta: autoprotegerse.

Como puedes observar en la siguiente imagen, el Plan Familiar se elabora a partir de cuatro pasos básicos, mismos que puedes repetir en otros entornos como el trabajo, la escuela, el deportivo, etcétera.





CENAPRED. (2012). Cuatro pasos [ilustración]. Tomada de CENAPRED. (2014). Elabora tu plan familiar de protección civil, pp. 3-4.

A lo largo de este material habrás notado que la mejor medida de autoprotección es la prevención, sobre todo si la entiendes como la identificación de riesgos, la preparación y coordinación de medidas anticipadas para reducir el impacto de éstos o evitar los daños.

Por ejemplo, cuando vas al cine, ¿te detienes un minuto a observar las salidas de emergencia, ubicación de extintores o a detectar los posibles riesgos? Ésta es una medida muy sencilla que podrá ser de mucha ayuda en caso de una emergencia.

¿Qué es la cultura de la autoprotección?

Ahora que ya conoces los conceptos de cultura y la autoprotección es posible construir la definición de cultura de autoprotección a partir de lo que hemos revisado.

Para los fines de esta asignatura se entenderá la cultura de la autoprotección como la:

Serie de acciones (involucramiento, desarrollo de conocimientos y participación activa) de carácter primordialmente preventivo que la población debe identificar y poner en marcha para la oportuna detección y reducción de riesgos en su entorno (hogar, trabajo, escuela, etcétera) y desarrollar el plan de protección civil más adecuado, de tal manera que pueda saber qué hacer y cómo comportarse ante una emergencia o contingencia derivada de algún fenómeno de origen natural o antropogénico.

Estas acciones se realizarán a través de conocer y reconocer las prácticas, códigos gráficos y cromáticos establecidos a partir de las características propias de la sociedad en la que se implementará, e involucrará un compromiso de cooperación por parte de todos bajo un mismo fin: proteger a la población.

Es por esto que la protección civil es considerada una actividad social en la que la participación de promotores culturales dentro de los planes que la impulsan resulta muy favorable, ya que permiten introducir este tema dentro de la sociedad de una forma activa y participativa.

Un promotor de la cultura de protección civil requiere de programas y estrategias encaminadas a satisfacer una necesidad específica a partir de un diagnóstico previo, y que se apoye en las características y potenciales del público objetivo en el que se intente incidir con la finalidad de establecer cuáles serán las mejores herramientas y productos que ayudarán a desarrollar esta cultura. Por ejemplo, dentro de las acciones de promoción de la cultura de protección civil está difundir materiales comunicativos impresos o multimedia que emitan mensajes concretos y específicos para que la población los reinterprete y adopte acciones en beneficio de su seguridad y bienestar. Más adelante conocerás algunas herramientas y estrategias para promover la cultura de autoprotección.



La palabra promotor viene del verbo promover, que quiere decir adelantar, hacer avanzar algo hacia un fin o en una dirección determinada (Colombres, 1992, p. 7).

Entre otras acciones de promoción de la cultura de protección civil está el desarrollo de actos académicos y exposiciones (como pueden ser ferias o jornadas de protección civil) y campañas de comunicación social en diversos medios de comunicación con la finalidad de generar cambios en la sociedad en beneficio de su autoprotección.

Es importante que sepas que el artículo 6° de nuestra Constitución Política menciona el acceso libre a la información como un derecho de los ciudadanos, y se plasma dentro de los planes nacionales y estatales de desarrollo, mientras que el artículo 41, en el capítulo VII de la Ley General de Protección Civil (2012) menciona que "las autoridades federales de

las entidades federativas, del Distrito Federal, municipales y delegaciones, fomentarán la cultura en materia de protección civil entre la población, mediante su participación individual y colectiva" (p. 51).

Derivado de lo anterior se puede concluir que el objetivo de la autoprotección es:

Sensibilizar a las autoridades y a la población en general, a través diversos recursos comunicativos, sobre los beneficios de la participación individual y colectiva en materia de protección civil, mediante la adopción de acciones preventivas desde el hogar que puedan mejorar las condiciones de seguridad ante la presencia de un fenómeno de origen natural o antropogénico.

¿Por qué la gente no previene los desastres?

Siguiendo por la línea de cultura de la autoprotección, en este apartado conocerás algunos puntos de vista de diferentes autores sobre por qué, aunque la gente conozca los riesgos y los peligros de donde habita, no se previenen los desastres.

Debes saber que un desastre se produce cuando se dan principalmente cuatro condiciones al mismo tiempo, como se muestra a continuación:

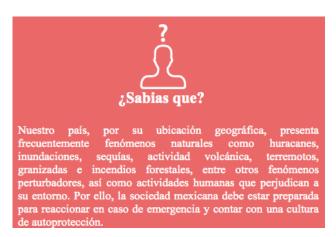
Instrucción: Haz clic en las flechas para navegar por los contenidos.

- Que las personas vivan en lugares peligrosos, por ejemplo, vivir cerca de un volcán activo, de laderas con peligro de deslizamiento o próximo a ríos que se puedan desbordar.
- 2. La ocurrencia de un fenómeno extremo (natural o causado por actividades humanas).
- 3. Que el fenómeno provoque muchos daños en zonas vulnerables, es decir, donde no se consideraba ninguna medida de prevención.
- 4. Cuando el medio ambiente se ha alterado como producto de la actividad del ser humano.

Los desastres causados por fenómenos naturales o antrópicos impactan negativamente en la calidad de vida tanto en la urbe como en el campo, reducen el capital social y productivo de un país, y afectan en mayor medida a los segmentos más pobres de la población. Seguramente has escuchado en la televisión o en la radio sobre el impacto de fenómenos naturales en diversos países y en el nuestro: erupciones volcánicas, sismos, huracanes, sequías o tormentas eléctricas. Es así que, para este tipo de eventos, es necesario crear una cultura de la prevención con el propósito de reducir las pérdidas económicas y sociales, principalmente de seres vivos, adoptando un enfoque proactivo de reducción del riesgo.

Un elemento importante para la autoprotección es la prevención, entendida como todo lo que se realiza para asegurar que no suceda un desastre o, si sucede, evitar que te perjudique tanto a ti como a tu familia. La mayoría de los fenómenos naturales no pueden impedirse, pero sí es posible reducir los daños que causan.

La discusión acerca de los desastres y sus impactos en la sociedad es un tema que se aborda desde dos perspectivas: una es desde las ciencias exactas, que se preocupan por entender la forma en la que se manifiestan los fenómenos naturales y sus impactos físicos en la sociedad, y que se conforman de áreas del conocimiento que se enfocan en el desarrollo de tecnologías para enfrentar dichos fenómenos perturbadores; y la otra a partir de las ciencias sociales, que se interesan en estudiar cómo los fenómenos extremos impactan a la sociedad y cómo ésta responde y se adapta a las nuevas condiciones que generan los desastres.



Científicos sociales, como sociólogos, antropólogos y geógrafos, entre otros, han propuesto enfoques y diseñado metodologías que han sugerido el uso de herramientas para acercarse al tema de prevención de desastres y a las problemáticas derivadas de ello. Una de sus inquietudes ha girado en torno a utilizar y aplicar teorías para el estudio de la realidad contemporánea de los desastres. Una de ellas radica en el hecho de que la gente no quiere prevenirse. El por qué es complicado de conocer puesto que, según Rodríguez (2007) se involucran factores psicológicos, culturales y, sobre todo, los relacionados con la comunicación.

En una explicación, Guerrero (1995) comenta que la población no previene debido a que consideran que los desastres y los accidentes están alejados de su realidad. Es por eso que podemos comentar que los mensajes de las autoridades hacia la población deben ser directos para conseguir su participación. Para una campaña de comunicación del riesgo es indispensable que se muestre al receptor que los efectos de un desastre o un accidente se pueden disminuir en la medida que la gente conozca sobre los fenómenos perturbadores que se encuentran a su alrededor, sus riesgos y cómo disminuir el peligro; esto con el fin de que el receptor tenga mayor interés y un sentido de responsabilidad.

García, Gil y Valero (2007) señalan que investigaciones en el área de las ciencias sociales centradas en el estudio de la conducta humana en situaciones de emergencia sugieren que la respuesta común de la población ante los avisos de desastres es de incredulidad, desmitificando la creencia de que en tales situaciones se genera una conducta de pánico. Esta conducta se encuentra asociada con un rechazo, por ello, es frecuente que en situaciones en las que se da la advertencia de peligro inminente, algunas personas hagan caso omiso de ella. Dicho problema de interpretación de mensajes también se intensifica cuando una persona no ha tenido otras experiencias previas relacionadas a desastres o cuando han ocurrido falsas alarmas anteriores.

Como existen distintos puntos de vista por parte de investigadores que estudian los desastres en el ámbito social, al retomar la pregunta inicial sobre por qué la gente no previene, la respuesta depende de factores como la experiencia previa de la persona; en qué lugar del país habita; las características del ambiente que la rodea; la situación en la que se encuentra respecto a sus círculos sociales; sus características sociodemográficas, como el género, estatus social y económico; y sus características psicológicas, como habilidades, personalidad o actitudes.

Dado lo anterior, podemos decir que en el país existe la necesidad de una mayor difusión y educación sobre lo que debe hacerse para protegerse en caso de tragedias de origen natural, por lo que es necesaria una población mejor informada y preparada ante cualquier eventualidad.



Respecto a la capacidad y preparación para afrontar un desastre natural, se realizó en el año 2010 una encuesta a 1,000 mexicanos mayores de 18 años denominada *Protección Civil:* La población no sabe qué hacer en caso de tragedias. Los datos mostraron que sólo uno de cada siete mexicanos considera que la población está preparada para afrontar una tragedia natural.

¿Quieres saber más?

Revisa el siguiente video.

El mito de la Caverna

Este mito fue desarrollado por Platón en una de sus obras más conocidas, *La República*. Aunque en él aborda tres dimensiones (antropológica, filosófica del conocimiento y moral), para los fines de esta asignatura únicamente abordaremos la primera de ellas. Se trata de una representación simbólica o metafórica (también conocida como alegoría), que se utiliza para explicar el proceso por medio del cual el ser humano se apropia del conocimiento utilizando la información que recibe (percibe), a través de sus sentidos y construyendo con ello su realidad y sistema de creencias. Posteriormente, contrasta este proceso con los nuevos aprendizajes que se pueden lograr a través del mundo de las ideas, lo que le permite modificar y ampliar sus percepciones del mundo y, por tanto, cambiar su realidad.

https://www.youtube.com/watch?v=ffNbC0O5XCg